

Divagaciones acerca del libro de
poemas de Javier Tafur

"...Así es como acaba el mundo no con un estallido sino con un quejido".

T.S. Eliot

Lenguaje delicado, intenso, distante...Poemas que rasgan con sutileza profunda el tejido de la muerte y la violencia. Tejido oscuro salpicado con el destello de intermitentes luces... La fiebre aminorada por la promesa del sueño feliz de una muerte.

Sombría atmósfera, palabra certera que no descifra ni tiende trampa...sencillamente canta...y se inclina en el lado triste, en la vibración de un viento negro; observando como un guerrero, el difícil y peligroso instrumento que se utiliza para perder o poseer la libertad.

Los poemas dan la sensación a veces de un antiguo hombre esperando la lluvia...otras veces un niño en el pantano blandiendo un machete, combatiendo y combatiendo; y a la vez, el pájaro poblando un desierto con su único material: su necesario canto.

La palabra transgrediendo y enervando... La belleza en el terror...delirio congelado, ave litúrgica anunciando una antigua cólera, caballo avisador del impulso libre.

La membrana enfriándose...cada vez más y más; haciendo contacto cada vez más cercano a esa suerte dolorosa que arde en la muerte.

A pesar de ese temor que invade el alma y se siente hasta en los huesos, el poeta sigue rondando la torre donde el gesto y la palabra vislumbran la edad del futuro para inventar el acento de un lenguaje verdadero.

Orietta Lozano